

-Save This Page as a PDF-

El cántico de María

Lucas 1: 46-56

El cántico de María ESCUDRIÑAR: ¿Por qué María glorifica a Dios en este cántico? ¿Qué contrastes hace ella en los versículos 51-53? ¿Cómo reflejan estos sus sentimientos acerca de ADONAI? ¿y sobre ella misma? ¿Quiénes son los orgullosos, los gobernantes y los ricos, cuyo derrocamiento ella celebra? ¿Cómo cumplirá Jesús los temas de esta canción? ¿Qué revelaría un diario de esta visita de tres meses?

REFLEXIONAR: De los atributos de ADONAI celebrados en el cántico de María, ¿cuáles valora más usted? ¿Qué le desafía más? ¿Por qué? ¿Cómo refleja su vida la preocupación de Dios por la justicia, la misericordia y la liberación? ¿Le consideraría el Señor Su humilde siervo o un gobernante rico y orgulloso? ¿Por qué? Si tuviera que escribir una canción hoy, ¿qué palabras y frases le gustaría usar?

Miriam, fue a visitar a su pariente Elisabet. Su secreto, casi sin creerlo ella misma, era que daría a luz al Mesías. Cuando Elisabet oyó el saludo de Miriam, aconteció que la criatura saltó de gozo en su vientre, y Elisabet fue llena del Espíritu Santo (Lucas 1:41). En consecuencia, Elisabet gritó: Bendita tú entre las mujeres. En otras palabras, el nacimiento del Ungido estaba asegurado. María debe haberse parado en seco. Ella apenas podía creerlo. Ella no podía hablar. iElisabet lo sabía! iElisabet conocía su secreto! Elisabet sintió el saludo de alegría de su vientre. iADONAI cumplirá Sus promesas para ella! (vea Lucas 1:41-45) Elisabet le aseguró a Miriam que el mensaje que le había revelado el ángel Gabriel se hará realidad. Cuando Elisabet escucho eso, borró todas las dudas de la mente de María.





Llena de alegría, una ola de júbilo debió llenar el corazón de **María**. La joven ya no se preguntaba cuál era **su** papel en la voluntad **de Dios**, lo confirmó **Elisabet**. Mientras **estaba** de pie ante **su** pariente **Elisabet**, probablemente con los brazos extendidos, los ojos cerrados y lágrimas corriendo por **su** rostro, llena del **Espíritu Santo**. **ella** cantó espontáneamente **su** cántico. Estos versículos se conocen en el mundo occidental como *los Magnicant*, por la primera palabra de la sección en la Vulgata, la traducción de la Biblia al latín que hizo Jerónimo alrededor del año 400 dC. Este es el primero de cuatro cánticos registrados en **Lucas**, aquí por **María** en **1:46-66**, **Zacarías** en **1:68-79**, un coro de ángeles en **2:14** y Simeón en **2:29-32**.

Hay tres grandes pensamientos que enfatiza el cántico de María. Primero, agradece a Dios por haberla favorecido a ella, una humilde doncella de Israel, de manera tan extraordinaria (Lucas 1:46-50). María comenzó cantando: Mi alma alaba al Señor (Lucas 1:46; Primera de Samuel 2:1; Salmo 34:2 y 35:9; Isaías 61:10). Es obvio que el corazón y la mente jóvenes de Miriam estaban empapados de las Escrituras. Ella se veía a sí misma como parte del remanente piadoso que había servido a Dios. Entonces Miriam dijo: Mi alma engrandece al Señor (Lucas 1:46). El cántico no glorifica a María, sino que glorifica al Señor. Ella no solo incluyó partes de dos de las oraciones de Ana (Primera de Samuel 1:11 y 2:1-10), sino también varias otras referencias a la Torá, los salmos y los profetas. Él es digno de ser alabado.

María continuó: Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador (Lucas 1:47; Isaías 12:2 y 45:21). Sólo un pecador necesita un Salvador. No hay ningún indicio en la canción de que María pensara que se le había dado el privilegio porque no tenía pecado. Sin embargo, la Iglesia Católica Romana enseña que la propia Miriam nació sin pecado, que



desde el primer momento de **su** existencia **estuvo** libre de la mancha del **pecado** original. Sostiene que mientras el resto de la humanidad nace en una herencia del **pecado original**, sólo **María**, por un milagro especial de **Dios**, quedó exenta.

El decreto original, o Santa Sede, que establece esta doctrina fue emitido por el Papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1854. Él escribió: "Declaramos, pronunciamos y definimos que la Santísima Virgen **María**, en el primer instante de **su** concepción, fue preservada inmaculada de toda mancha del **pecado original**, por la singular gracia y privilegio del **Dios Omnipotente**, en virtud de los méritos de **Jesucristo**, **Salvador** de la humanidad, y que esta doctrina fue revelada por **Dios**, y por tanto debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles" (de la bula papal, *Ineffabilus Deus*, citada en *The Tablet*). ⁶⁷

Nada menos que el Papa Juan Pablo II declaró su total devoción a **María**. Dedicó todo su pontificado a **ella** e hizo bordar una **M** de **María** en todas sus prendas papales. Él oró a **ella**, le dio crédito por haberle salvado la vida e incluso le dejó el cuidado de la Iglesia Católica Romana en su testamento. Roma ha fomentado durante mucho tiempo el culto a **María** y la superstición sobre **ella** es hoy más popular que nunca. Se rinde tanto homenaje a **María** en las iglesias católicas de todo el mundo que la adoración de **Cristo** a menudo queda completamente eclipsada por la adoración de **Su** madre. ⁶⁸

Pero, las Escrituras dicen claramente: por cuanto todos pecaron, y están privados de la gloria de Dios (Romanos 3:23); Por tanto, como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12). Porque, así como en el Adam todos mueren, así también en el Mesías todos serán vivificados. (Primera Corintios 15:22). Si dijéramos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso, y su palabra no está en nosotros (Primera de Juan 1:8-10); como está escrito: No hay justo, ni aun uno, (Romanos 3:10). Eso debería decidir de una vez por todas si un creyente debe orar o no a María. Ella era una mujer muy piadosa, sin duda. Pero ella no estaba libre de pecado. Ella era sólo humana. Entonces fue necesario que ella renaciera del Ruaj HaKodesh y participar en la redención proporcionada por su Hijo. 69

Entonces **María** usó la palabra "**porque**" tres veces, enfatizando que estaba alabando **a ADONAI** "por" lo que **Dios** había hecho por **ella.**

Primero, cantó: "Porque miró la bajeza de su sierva" (Lucas 1:48a; Primera Samuel



1:11; Salmo 102:7 y 136:23). La sierva era la propia Miriam. Ella era de clase baja porque, en la escala económica, estaba en el nivel de pobreza. Pero, a pesar de su bajo nivel económico y de vivir en Nazaret, un pueblo que tenía mala reputación, Ha'Shem la había mirado con gracia. María enfatizó su humildad, no su exaltación. Esta fue una decisión deliberada de ADONAI, y Él no comete errores. Su hijo compartiría también este humilde estado el cual, existiendo en forma de Dios, no quiso por usurpación ser igual con Dios, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres (Filipenses 2:6-7).

En segundo lugar, María continuó cantando: "pues he aquí desde ahora Me llamarán bienaventurada todas las generaciones" (Lucas 1:48b; Génesis 30:13; Malaquías 3:12). Ella reconoció el privilegio único que se le estaba dando de ser la madre del Mesías, porque vio que todas las generaciones la llamarían bienaventurada. Sin embargo, Miriam no sería llamada bienaventurada por ningún valor personal intrínseco o santidad de su parte, sino por el hijo que tendría. No la convertimos en diosa y nos arrodillamos ante ella, pero sí necesitamos llamarla a ella bendita. Fue su glorioso privilegio ser la madre del Hijo de Dios, y traerlo al mundo. No debemos minimizarlo, pero tampoco embellecerlo. Era una persona maravillosa y no fue casualidad que fuera elegida por Dios.⁷¹

En tercer lugar, "Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso (Lucas 1:49a; Salmo 71:19 y 126:3). Como se afirma en Deuteronomio 10:21, Dios hace grandes cosas. Mientras que en Deuteronomio esto se refiere a que Dios había obrado Sus maravillas para Israel al sacarlos de Egipto, aquí lo más grande era que ella iba a ser la madre del Mesías, quien en Su ministerio provocaría los eventos que se describen a continuación.

iSanto es su nombre! (Lucas 1:49b; Primera Samuel 2:2; Isaías 57:15). Esta es sólo otra manera de decir que Él [Dios] es santo. La santidad de Ha'Shem aquí se refiere no simplemente a Su perfección moral sino aún más a Sus actos de rectitud y justicia mediante los cuales Él cumple las promesas de su pacto a Israel. Ha enviado redención a su pueblo; Ha establecido su pacto para siempre; Santo y terrible es su Nombre (Salmo 111:9). Como resultado, toda la veneración a Miriam es inútil y carece por completo de apoyo bíblico. De hecho, es completamente contrario a lo que enseña la Biblia.

De generación en generación Dios se extiende su misericordia a los que le temen (Lucas 1:50 NVI; Salmo 103:11 y 17; Isaías 51:8). Ella reconoció que Israel no merecía esta bendición del SEÑOR. De hecho, Israel le había dado la espalda. En Deuteronomio 28, ADONAI había advertido que, si el pueblo caminaba en desobediencia, serían



disciplinados y sometidos por los gentiles. En aquel tiempo Roma dominaba a **Israel.** Pero Dios también había prometido que, si el pueblo se volvía a **Él** y confesaba sus **pecados**, **Él** regresaría a ellos bendiciéndolos. El hecho de que **Él** no hubiera privado a **Israel** de esta bendición después de generaciones de incredulidad dio evidencia de **Su** paciencia y **misericordia.** 73

Dios no nos salva por lo que hemos hecho. Sólo un dios insignificante podía comprarse con diezmos. Sólo un dios egoísta quedaría impresionado por nuestro dolor. Sólo un dios temperamental podría satisfacerse con sacrificios. Sólo un dios sin corazón vendería la salvación al mejor postor. Y sólo un gran **Dios** hace por **Sus** hijos lo que ellos no pueden hacer por sí mismos.

El deleite de **ADONAI** se recibe al rendirse, no al conquistar. El primer paso hacia la alegría es pedir ayuda, reconocer la miseria moral y admitir la insuficiencia interior. Aquellos que prueban la presencia del **SEÑOR** se han declarado en bancarrota espiritual y están conscientes de su crisis espiritual. Sus bolsillos están vacíos. Sus opciones se han acabado. Hace tiempo que dejaron de exigir justicia; ellos están suplicando **clemencia.**⁷⁴

En segundo lugar, alaba a Dios por resistir a los altivos, los orgullosos y los moralistas, y por ayudar a los pobres, a los humildes, es decir, a los humildes pecadores (Lucas 1:51-53). Luego María relata de la obra que hará su Hijo. Ella habla aquí en tiempo pasado, siguiendo las expresiones de los profetas del TaNaJ, quienes a menudo usan el tiempo pasado para describir eventos futuros, declarando así que lo predicho es tan seguro como si ya se hubiera cumplido. Ella continuó cantando: Hizo proezas con su brazo (Lucas 1:51a; Salmo 89:13 y 98:1; Isaías 52:10). En Isaías 53:1 el profeta dijo: ¿Quién ha creído nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH? Entonces Isaías inmediatamente comienza a revelar el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29). El SEÑOR ha mostrado la fuerza de Su brazo y ha revelado Su poder y amor en la salvación que nos ha dado.

Esparció a los soberbios en la intención de su corazón (Lucas 1:51b; Salmo 89:10; Génesis 8:21). Los soberbios son los que no temen a Dios (Lucas 1:50), los que no tienen hambre (Lucas 1:53), o los que no son humildes (Lucas 1:48 y 52). Lucas entendió la diferencia entre los pobres humildes y los ricos orgullosos (Lucas 6:20-26). Obviamente este no es siempre el caso, pero frecuentemente los gobernantes son ricos y los humildes los oprimidos son pobres.

Dios destronará a todos sus enemigos. Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes (Lucas 1:52; Primera de Samuel 2:6-8; Job 34:24). Los gobernantes se



identifican con los **orgullosos** de **Lucas 1:51** y los **ricos** de **Lucas 1:53**. Cuando **Yeshua** viene a gobernar en **Su** nuevo Reino mesiánico, pondrá al mundo patas arriba. **Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros (Marcos 10:31).** La elevación **de los humildes** se ve más fácilmente en la elección de **María** para ser **la madre** de **Jesús**. **A los hambrientos los colmó de bienes, Y envió vacíos a los que se enriquecen (Lucas 1:53; Primera de Samuel 2:5; Salmo 72:11-12; Salmo 34:10, 107:9 y 141:6).** Como suele ser el caso en el TaNaJ, los actos futuros de **ADONAI** se consideran ya cumplidos.

En Lucas 1:52-53 encontramos un ejemplo de paralelismo en forma de quiasmo al estilo ABba.

A -Quitó de los tronos a los poderosos de sus tronos

B-Y exaltó a los a los humildes

b -a los hambrientos colmo de bienes

a -Y envió vacíos a los que se enriquecen

En tercer lugar, María glorifica el nombre de Dios porque Él cumple las promesas del Pacto Abrahámico que hizo a la nación de Israel. A Mientras que Dios podría haber eliminado a Israel desde un lugar de bendición debido a su desobediencia, Él había permanecido fiel a Su Pacto (vea el comentario sobre Génesis, haga clic en el enlace en Dt. Bendeciré a los que os bendigan y a quien os maldiga, lo maldeciré). Este fue el fundamento de la esperanza de Israel y su expectativa de la venida del Mesías. Acudió en ayuda de Israel su siervo, Para recordar su misericordia. Con Abraham y su descendencia para siempre, Conforme habló a nuestros padres (Lucas 1:54-55; Éxodo 2:24; Salmo 98:3; Isaías 44:21; Miqueas 7:20; Salmo 105:6). Las narraciones del nacimiento a menudo conectan la venida del Mesías con los diversos pactos judíos. Ella reconoció que su Hijo sería Aquel en quien, y a través de quien, llegarían a su pueblo todas las bendiciones que ADONAI prometió a Abraham y su descendencia.

Quienes rezan a **María** harían bien en aprender del ejemplo del canto de **Miriam. Dios** es el único elevado. Observe cómo **ella** alabó **Su** gloria y majestad mientras reconocía repetidamente **su** humildad. No se atribuyó ningún mérito por nada bueno en **sí misma.** Pero **alabó** al **SEÑOR** por **Sus** atributos, nombrando **Su** poder, **Su** misericordia y **Su** santidad. **Ella** confesó libremente **a Ha'Shem** como **Aquel** que había hecho grandes cosas por **ella**, y no al revés. El cántico trata sobre la grandeza **de Dios**, **Su** gloria, la fuerza de



Su brazo y Su fidelidad a través de las generaciones.

Esta no fue la oración de alguien que afirmaba no tener **pecado** original. Al contrario, era la oración de quien conocía **a Dios** como **su Salvador. Ella** pudo celebrar que la misericordia de **ADONAI** es para los que le temen, porque **ella** misma le temía y había recibido **su** misericordia. Y conoció de primera mano cómo el **Señor** levanta **a los humildes** y colma de bienes a los hambrientos, porque **ella** misma era una **humilde** pecadora que había tenido hambre y sed de justicia, y fue saciada.⁷⁷

Lo más probable es que las dos se abrazaran y **Miriam** probablemente supiera que **el Ruaj HaKodesh** inspiró las palabras que acababa de cantar. Y **Miriam permaneció con ella** (Elisabet) **como tres meses, y regresó a su casa (1:56).** Entonces **sus** padres probablemente le enviaron un mensaje pidiéndole que volviera **a casa** y se preparara para **su** boda. Ah, sí... la boda. Estaba embarazada de tres meses y todavía no estaba casada, aunque estaba comprometida con José. **Elisabet** ahora disfrutaba de la total confianza de **Miriam** y es lógico que los dos se preguntaran si **José** sabía sobre el embarazo **de Miriam**. Era importante que **el supiera** lo que estaba a punto de suceder y que lo entendiera y lo aceptara. **Ella** partió justo antes del nacimiento del precursor, **Juan el Bautista.**⁷⁸

PÁGINA SIGUIENTE: El nacimiento de Juan el Bautista Ao

Volver al Esquema de contenido